

Los restos del etarra Txiki, enterrados en Zarauz

ZARAUZ (Guipúzcoa), 13 (D16).—Únicamente 50 personas, fundamentalmente familiares y amigos, esperaban en el cementerio municipal de Zarauz la llegada del furgón mortuario que trasladó ayer a esta localidad guipuzcoana el cuerpo de Juan Paredes Manot "Txiki", el etarra fusilado en Barcelona el 27 de septiembre de 1975.

El traslado del cuerpo de Txiki se efectuó dentro del más absoluto sigilo, en una operación supervisada por su propio abogado, y sin que la noticia trascendiera en Zarauz, donde mientras tanto, y justo a la hora de llegada del féretro, las siete de la tarde, estaba a punto de iniciarse un funeral por el joven de quince años Juan Manuel Iglesias, muerto en Sestao el pasado domingo en el transcurso de una manifestación pro amnistía.

Al parecer, se trataba de evitar recibimientos masivos que pudieran dar lugar a incidentes con la Fuerza Pública.

El ataúd, cubierto con una "ikurriña", fue depositado en el panteón propiedad de una familia amiga de la madre de Txiki, desde donde será trasladado, posteriormente y definitivamente, al panteón familiar. Los restos mortales de Txiki fueron enterrados, tras su fusilamiento, en el cementerio de Sardañola (Barcelona).

Los asistentes al acto entonaron en el mismo cementerio, a viva voz, el "Eusko Gudariak", disolviéndose después.

También de una forma pacífica finalizó el funeral por Juan Manuel Iglesias, celebrado en la iglesia parroquial con la asistencia de más de 400 personas.

Mientras tanto, se hizo público un comunicado de la asamblea de trabajadores de Zarauz, en el que se denunciaba la muerte del joven Juan Manuel Iglesias y la intervención de las fuerzas policiales, que según el comunicado, provocaron la muerte del muchacho. En el mismo comunicado, los trabajadores hacen constar que el joven Iglesias es la tercera víctima de la represión que se aplica a las manifestaciones pro amnistía en Euskadi, y recuerdan a Jesús María Zabalza, en Fuenterrabía, y a Normi Mentxaka, en Santurce. Finalmente, denunciaban también la detención y encarcelamiento del joven vecino de la localidad, José María Ulacia Aizpurúa, que participó en una manifestación de protesta por la muerte del joven sextaotarra celebrada en Zarauz el pasado domingo.

Sin embargo, poco después se hizo pública la noticia de que este joven había sido puesto en libertad provisional en el transcurso de la jornada de ayer.